

Revista Internacional de Formação de Professores (RIPF)

ISSN: 2447-8288
v. 2, n.2, 2017

Entrevista Interview

FOTO

Nome pesquisador: Dr. Francisco Imbernón Muñoz

Doutor em Educação, pesquisador do grupo de pesquisa Formación Docente e
Innovación Pedagógica (FODIP de la Universidade de Barcelona (Espanha) .

Contato: fimbernon@ub.edu



1. Qual a estrutura ideal dos programas de formação?

Una nueva formación ha de establecer mecanismos de desaprendizaje para volver a aprender. Pero si esta formación provoca innovación y se da en contextos de escasez, provocará, lógicamente, reivindicación en los enseñantes. Una buena formación siempre comporta cierta reivindicación, es un índice de calidad de la formación. Esto tiene que ver con una vigilancia más grande de los gobiernos que no desean la reivindicación y, como consecuencia, establecen mecanismos de aborto de prácticas formativas alternativas o de prácticas formativas innovadoras y críticas, aunque consten en sus papeles oficiales y en sus planes de formación.

Cada vez hay más formación y poco cambio. Es posible que sea porque aún predomina la formación transmisora, con una supremacía de una teoría descontextualizada, alejada de los problemas prácticos, basada en un profesorado mediano que no existe... Pese al discurso que la formación se tiene que acercar a los centros y partir de las situaciones problemáticas de los enseñantes, los proyectos de formación autónomos en los centros continúan siendo una eterna reivindicación.

Nos tenemos que introducir en la teoría y en la práctica de formación en nuevas perspectivas: las relaciones entre el profesorado, las emociones y actitudes, la complejidad docente, el cambio de relaciones de poder en los centros, la autoformación, la comunicación, la formación con la comunidad..., y dejar estar la formación estrictamente disciplinaria.

2. Os professores estão preocupados, de maneira geral, com a formação continuada? E as instituições de ensino?

La institución que educa tiene que dejar de ser «un lugar» exclusivo dónde se aprende únicamente lo que es básico (las cuatro reglas, los valores más elementales, la socialización humana, un oficio...), puesto que, cada vez más (y esta es una de las grandes diferencias con siglos anteriores), comparte el poder de la transmisión del conocimiento con el de otras instancias socializadoras: televisión, medios de comunicación de toda clase, redes, cultura social más grande, educación no formal..., y la institución educativa necesita estas instancias de socialización para educar a los niños y a los jóvenes, y también para asumir que ella es también una manifestación fundamental de vida en toda su complejidad, en toda su red de relaciones y dispositivos con una comunidad, por mostrar una manera institucional de conocer y, por lo tanto, no puede rehuir de enseñar el mundo del futuro y todas sus manifestaciones. Por ejemplo, tiene que enseñar la complejidad de ser ciudadano y ciudadana en un futuro diverso y complejo y las diversas sensibilidades en que se materializa: democrática, social, solidaria, igualitaria, intercultural y ambiental; y es posible que en algunos lugares lo haga rodeada de una gran «neomiseria» o pobreza endémica, y ante una población (alumnado, familias, vecinos...) imbuida d'analfabetismo cívico en una cultura urbana de marginalidad, dónde la educación (de todos los que rodean la institución educativa) será fundamental para salir de la exclusión social. En la actualidad, la institución educativa necesita que otras instancias sociales y otros medianos se impliquen y le ayuden en el proceso de educar y de difundir sus valores. Y esto comporta que la educación acontezca más y más compleja, que sea mucho más que enseñar lo que es básico y elemental a una minoría homogénea, como en una época

pasada, en qué el conocimiento y su gestión estaban en poder de pocas manos, monopolizando el saber y una visión determinada de las relaciones sociales.

Como consecuencia, si el futuro de la educación de los seres humanos es más complejo, la profesión docente y todas las que le rodean también lo serán. Y además, esta complejidad se ve incrementada por el cambio radical y vertiginoso de las estructuras científicas, sociales y educativas que son las que dan apoyan y sentido al carácter institucional del sistema educativo.

El profesorado de principios del siglo XXI no tiene nada a ver con el de principios del siglo XX, una diferencia, que en la formación inicial y permanente es abismal. Por lo tanto, la educación, la institución educativa y la profesión docente se desarrollarán en un contexto que ha variado substancialmente y que influirá en la profesión

3. O que as instituições de ensino fazem para a atualização permanente dos seus profissionais?

El profesorado tiene que asumir su papel en la estructura organizativa de la educación, la comunidad y sus diversos componentes también tendrán que asumir el suyo. Hará falta compartir procesos educativos y formativos, reflexionar conjuntamente sobre qué es necesario cambiar en las instituciones por disminuir y desterrar la exclusión social, y como se tiene que cambiar. La formación conjunta con la comunidad se perfila, en los diversos contextos educativos y sociales, como una de las alternativas a la difícil problemática de marginación de una parte de la humanidad.

Esta formación permanente del profesorado tendría que facilitar la reflexión práctico - teórica sobre la propia práctica mediante el análisis de la realidad, la comprensión, la interpretación y la intervención sobre esta. La capacidad del profesorado de generar conocimiento pedagógico mediante la práctica educativa. Así como el intercambio de experiencias entre iguales y con la comunidad para posibilitar la actualización en todos los campos de intervención educativa y aumentar la comunicación entre el profesorado.

Por último será necesaria la unión de la formación a un proyecto de trabajo del centro. Una formación en el puesto de trabajo, dónde se dan las situaciones problemáticas, una «formación desde dentro».

4. Há incentivo, planejamento para o aperfeiçoamento sistemático nas instituições de ensino?

Hace falta constatar que la desorientación que se padece en las escuelas se debe a que, la busca de alternativas, hemos adelantado más en el terreno de las ideas que en el de las prácticas. El profesorado y todos los que se dedican a la educación tienen que moverse hacia una formulación colectiva de nuevas metas y nuevas estrategias destinadas a construir un nuevo papel en su función educadora.

El rearme moral, intelectual y profesional del profesorado pasa por la recuperación del control sobre su proceso de trabajo, devaluado como consecuencia de la fragmentación curricular, del aislamiento y de la rutinización y la mecanización laborales. El objetivo es resituar el profesorado por aumentar la consideración y el estatus social. Y esto se consigue mediante la verdadera colegialidad entre colegas, con la participación de todos los que intervienen en la educación de la infancia y la adolescencia: la comunidad

Las nuevas experiencias para una escuela diferente tendrán que buscar alternativas distintas en la línea de una enseñanza más participativa, en qué el fiel protagonista histórico del monopolio del saber, el maestro y la maestra, el profesor y la profesora, comparta su conocimiento con otras instancias socializadoras que son fuera del establecimiento escolar. También hace falta buscar nuevas alternativas a la formación permanente del profesorado, hacerla más dialógica, más participativa, más atada a proyectos de innovación y, por esto mismo, menos individualista, estándar y funcionalista, más basada en el diálogo entre iguales y también entre todos los que tienen algo a decir y a aportar a la persona que aprende.

5. Os cursos de formação são direcionados? Atendem às necessidades do grupo? Contribuem para mudanças dentro da instituição?

Se ha de abandonar obsoleto concepto que la formación es la actualización científica, didáctica y psicopedagógica del profesorado por la creencia que la formación ha de ayudar a descubrir la teoría, ordenarla, fundamentarla, revisarla y construirla. Si hace falta, se ha de ayudar a remover el sentido común pedagógico, recomponer el equilibrio entre los esquemas prácticos predominantes y los esquemas teóricos. Este concepto parte de la base que el profesorado es constructor de conocimiento pedagógico de forma individual y colectiva.

La formación personalista y aislada puede originar experiencias de innovación, pero difícilmente una innovación de la institución y de la práctica colectiva de los profesionales. Tenemos que acercar al máximo la formación a los centros y a los territorios partiendo de las necesidades reales del profesorado.

Por lo tanto, el enfoque que defendemos no es una formación centrada en las actividades del aula; ni ver el profesor como un aplicador de técnicas, sino orientada verso un profesional reflexivo y crítico que tiene capacidades de procesamiento de la información, análisis y reflexión crítica, decisión racional, evaluación de procesos y reformulación de proyectos, tanto laborales como sociales y educativos en su contexto y con sus colegas.

CURRICULUM VITAE

Dr. Francisco Imbernón es catedrático de la Universidad de Barcelona. Ha realizado tareas en formación inicial y en la formación permanente del profesorado de todos los niveles educativos, desde la primaria hasta la Universidad, y en la formación de profesionales de diversos sectores y formadores. Ha recibido varios premios y ha publicado diversos libros unipersonales sobre formación del profesorado